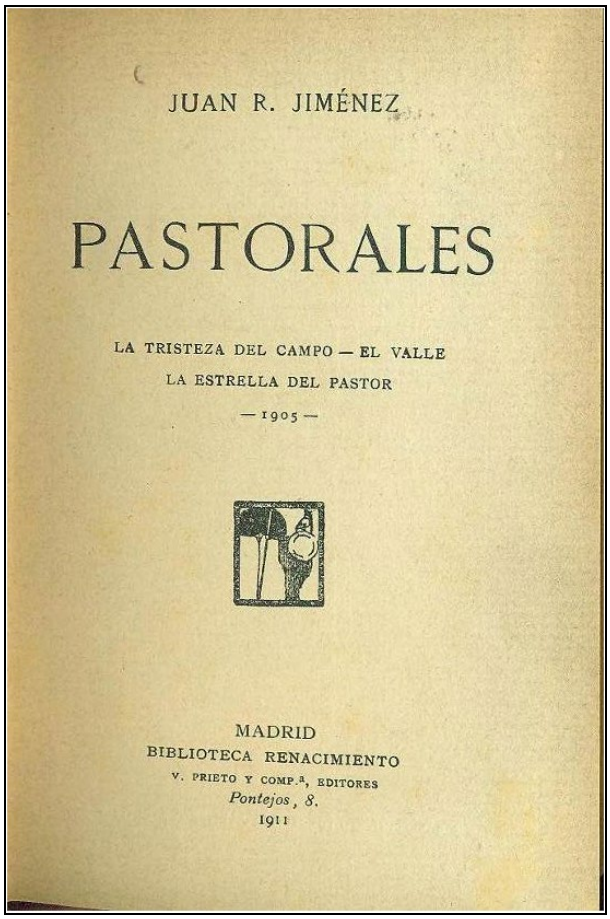
JUAN R. JIMÉNEZ

PASTORALES

LA TRISTEZA DEL CAMPO — EL VALLE
LA ESTRELLA DEL PASTOR
— 1905 —

MADRID
BIBLIOTECA RENACIMIENTO
V. PRIETO Y COMP.ª, EDITORES
Pontejos, 8.
1911

Portada de *Pastorales,* de Juan R. Jiménez. Madrid: Biblioteca Renacimiento, 1911.

Editorial Biblioteca Renacimiento - Establecimiento Tipográfico Victoriano Prieto y Cía— (1909-1927) fue fundada en 1909 por José Ruiz-Castillo (1875-1945), Gregorio Martínez Sierra (Madrid, 1881-1947), Victoriano Prieto y Joaquín Payá y López como sociedad anónima por acciones. Los gerentes fueron Victoriano Prieto y José Ruiz-Castillo Franco. El escritor Gregorio Martínez Sierra era el director literario y Fernando Marco, el artístico. En 1914 disponían de imprenta propia con maquinaria moderna. Utilizaron el color, la litografía y la fotolitografía en sus publicaciones, vistosas y modernas. Las tiradas oscilaban entre 2.000 y 3.500 ejemplares según la nombradía del autor y la naturaleza de la obra; los precios medios, en torno a 50 céntimos en rústica y 3 pesetas en cartulina.

En un principio Renacimiento se especializó en literatura, por lo que luchó por ser una empresa emprendedora y dinámica. Mostró gran capacidad de reacción ante la evolución de la oferta y de los mercados para definir su propio espacio de existencia. Así, apostó en un principio por la variedad de nombres, con una nómina diversificada y un título o dos por autor; por el criterio de novedad, y por la venta inmediata frente a la seguridad que ofrecían las obras clásicas. En pocos años el fondo editorial se compuso de 319 títulos, entre los que destacan las firmas de Felipe Trigo, J. López Pinillos, Tomás Bueno, López de Haro, Pío Baroja, Azorín, Joaquín Dicenta, Concha Espina,

Rafael León, Pardo Bazán, Miguel de Unamuno, Villaespesa, Mesa, Eduardo Marquina y los Martínez Sierra, Rusiñol, los hermanos Machado, Rubén Darío, los hermanos Álvarez Quintero, Zamacois y Pérez de Ayala, Barrès y Maeterlinck, entre otros.

El sello ofrecía a sus escritores apoyo incondicional para subsanar sus precarias condiciones financieras. Adquirió prestigio de editorial revolucionaria por las atractivas características económicas de sus contratos. Su política se regía por la compra de derechos de autor (10%) pero nunca de la propiedad de las obras. Proponía dos modalidades de pago en mensualidades, a modo de pequeña renta o de anticipo a cuenta de los derechos para que los autores cubriesen sus necesidades. El plazo de venta que se fijaba era de seis años, al cabo de los cuales el escritor quedaba en completa libertad para reeditar sus obras.

La editorial supo, además, cubrir los vacíos del gremio en aspectos comerciales y de distribución, sobre todo en el mercado hispanoamericano mediante la representación de libros ajenos de autores como Valle-Inclán, Galdós, Benavente, Picón, Jiménez, Répide y López Silva, con obras sueltas o completas.

Las claves de su éxito residieron en editar a autores que sobresalían desde el punto de vista mercantil, en mantener las firmas susceptibles de convertirse en señera editorial con contratos de exclusiva, en editar títulos de distintas tendencias estéticas y en ser representantes de obras de otras disciplinas —sociología, historia, música, pintura, escultura y gastronomía—, de literatura infantil y de clásicos universales y españoles. La heterogeneidad tanto del fondo como del catálogo editorial fue acertada.

Los catálogos de 1911 y 1915 fueron originales y contribuyeron a reforzar la imagen dinámica y moderna de la joven editorial. Biblioteca Renacimiento solo poseía tres colecciones compuestas con producciones propias: Obras Populares, Biblioteca Económica Libros Taurinos y Obras Maestras de la Literatura Universal. Las demás colecciones procedían de representaciones comerciales: Obras de Diversos Autores; Biblioteca de la Mujer, que Emilia Pardo Bazán había fundado unos diez años antes, la de los Episodios Nacionales de Benito Pérez Galdós; Obras de Julio Verne; Obras de Clarín, y las de de otros autores ya confirmados (Álvarez Quintero, Baroja, Unamuno o Azorín). A ellas se sumaban la Colección Selecta de Antiguas Novelas de la Librería de Bibliófilos y la Biblioteca Clásica, de Perlado y Páez, con las cuales ofrecían un amplio compendio de cultura antigua, clásica y romántica española y europea.

A partir de 1914, incorporaron colecciones para públicos más diferenciados con la Biblioteca Ilustrada para Niños de La Lectura, la Colección Rosa para las Familias de Biblioteca Hispana, la de Libros de Cocina de Ricardo Doménech, la de Los Grandes Españoles de la Imprenta Alrededores del Mundo y la Colección Hispanoamericana de la casa editorial Prudencio Velasco. En 1915 incorporaron varias colecciones cuya representación comercial asumieron de La Lectura, de la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas y de La España Moderna. En ese mismo año Renacimiento lanzó un proyecto sobre literatura extranjera con una Biblioteca Selecta de Autores Extranjeros y una Biblioteca de Autores Americanos, organizada por Ruiz-Castillo durante su viaje a Hispanoamérica.

Biblioteca Renacimiento estableció dos sucursales en el extranjero, una en París y otra en Buenos Aires. En Hispanoamérica tuvo que hacer frente a las ediciones fraudulentas, a los plagios y a las reivindicaciones anticolonialistas de escritores nacionales.

Las consecuencias de la Primera Guerra Mundial fueron nefastas para la edición y la exportación. La carencia de materias primas, las dificultades de transporte, la congelación de pagos a Europa decretada por las Repúblicas Hispanoamericanas y el cierre y bloqueo de cuentas generaron en Renacimiento la falta de realización del activo y la penuria de liquidez.

En 1916 Renacimiento se disolvió por conflictos entre los socios. Martínez Sierra creó la Biblioteca Estrella y Ruiz-Castillo, Biblioteca Nueva. Victoriano Prieto siguió al mando de la dirección de Renacimiento de 1917 a 1927 e intentó venderla a la empresa Calpe sin éxito. En 1927 introdujo como accionario principal al banquero Ignacio Bauer y la editorial acabó siendo absorbida por la Compañía Iberoamericana de Publicaciones (CIAP).

Dolores Thion Soriano-Mollá
Université de Pau et des Pays de l'Adour

Selección bibliográfica

(s. a.) (1911). *Catálogo de la Biblioteca Renacimiento*. Madrid: Renacimiento.

(s. a.) (1915). *Catálogo de la editorial Biblioteca Renacimiento*. Madrid: Renacimiento

INFANTES, Víctor (ed.) (1984). C*atálogo de la Biblioteca Renacimiento.* Reimpresión facsímil realizada. Prólogo de José Carlos Mainer. Madrid: El Crotalón.

THION SORIANO-MOLLA, Dolores (2007). *José Ruiz-Castillo y Biblioteca Nueva, el compromiso cultural de un editor*. Mémoire d'Habilitation à diriger des Recherches. Pau: Université de Pau.

THION SORIANO-MOLLA, Dolores (2013). «La Biblioteca Renacimiento y la novela de los años 10». En Elisabeth Delrue y Francisco Aroca (coords.). *Représentations de la réalité en prose et en poésie hispaniques (1906-2012).* París: INDIGO/Centre d'études hispaniques d'Amiens, pp. 41-60.

RODRÍGUEZ MORANTA, Inmaculada y Dolores THION SORIANO-MOLLA (2019). «Semblanza de Gregorio Martínez Sierra (Madrid, 1881-1947)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal de Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) – EDI-RED,* en http://www.cervantesvirtual.com/obra/gregorio-martinez-sierra-madrid-1881-1947-semblanza-946326/ [4 de abril de 2019].

Para citar este documento: Thion Soriano-Mollá, Dolores (2019). «Semblanza de Editorial Biblioteca Renacimiento (1909-1927)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED:* http://www.cervantesvirtual.com/obra/editorial-biblioteca-renacimiento-establecimiento-tipografico-victoriano-prieto-y-cia-1900-1927-semblanza-946323/